

El Diario Color, Concepc., 18-VI-1973, p. 11

689439

Algo Más Sobre Jotabeche

La tradición narrativa del Chile republicano nace -como se sabe- con la Generación de 1842 que encabeza Lestarría y que tiene su mejor expresión en el maestro copiapino José Joaquín Vallejo, Jotabeche. Alguien, con picardía, lo llamó "el fraile de la buena suerte" de nuestra literatura.

Con sus frescos cuadros de costumbres -verdaderas pinceladas sobre el Chile del siglo XIX- Jotabeche impone una literatura que, por su estilo y su espíritu, es auténticamente nacional. Sin vacilaciones. Parece ser que la frescura de su estilo le vino del español Mariano José de Larra, también costumbrista. "Rara vez duermo -dice Jotabeche- sin leer alguna de sus preciosas producciones". Hay en su frase una encandilada admiración.

Sin embargo, ciertos críticos han negado talento al escritor nacido en Copiapó. Lo encuentran demasiado vulgar y simple. Yo creo que el ataque tiene fondo político, porque Jotabeche, cuando lanza su burla puntiaguda y venenosa, hace alusión, casi siempre, a la vida política del país.

Hablando de los chismosos, por ejemplo, dice: "El diablo los inspira". Y agrega, a renglón seguido: "Es cosa averiguada que de cada diez chismosos de un pueblo, nueve son bestialmente pelucones".

Los pelucones -"los huemales" como los llamaba Vicuña Mackenna- no le perdonaron estas expresiones sino cuando Jotabeche ingresó con inconstancia muy versallesca a la tienda pelucona. Su versatilidad política explica ciertos elogios y también ciertas ditas tribas que se le dedicaron.

Pero no hay duda que es un placer la lectura de sus frases, rotundas, sin pompa entáfrica, livianas y elásticas. De ellas, una de las páginas más hermosas, dignas de la antología, es la que se titula "El mineral de Chalfancillo", que muestra aquello que saben todos los escritores, pero que muy pocos practican: que escribir bien no es sólo escribir bien; es, sobre todo, son-



pedra" y que ha subido a la superficie con tan enorme peso por una larga sucesión de galerías, piques y frentones, quedará como página irremplazable.

Pero hay que subrayar lo dicho en párrafos anteriores: este Jotabeche, copiapino, arbitrario y buscavidas, terminó siendo un reaccionario de siete suelas; de tomo y lomo. Desde la tienda pelucona -que comenzó a llamarse Partido Conservador después del año 1833- lanzó sus sectazos emponzoñados contra el pipiolismo. Quemó lo que antes había adorado -las ideas liberales- y encendió velas piadosas a sus enemigos de ayer. Terminó siendo "momio". Pero no le fue muy bien en las lides políticas. Como parlamentario fue un desastre. Maestro de la literatura nacional, estuvo lejos, lejísimo del maestrazgo dialéctico. Desde su banca nunca argumentó. Nunca tuvo iniciativas. Se limitó a interrumpir a los que hablaban. Su amigo Vicuña Mackenna ha sido implacable al describir este aspecto de sus actividades. "Era Jotabeche -ha dicho- hombre de gesto nervioso, débilis revuelta, de desapacible voz y de levantado tupé". Y agrega, punzante: "Jotabeche parlamentario, no intervenía; interrumpía"... ¡Como tantos, señor mío, que aún quedan en el festín parlamentario!

Quando hablamos de los escritores de la Generación de 1842 y del romanticismo prendido a sus creaciones, imaginamos que la apostura física y moral de ellos algo tiene del halo romántico que suele

Algo más sobre Jotabeche [artículo] Mario Céspedes.

Libros y documentos

AUTORÍA

Céspedes Gutiérrez, Mario, 1921-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1973

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Algo más sobre Jotabeche [artículo] Mario Céspedes.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa